

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

26/12/2003

Hoy escucho un resumen de la homilía del Papa y su plegaria a Dios: *¡Qué haya paz!*.

O bien Dios no escucha a su representante en la Tierra o hay algo que no funciona, porque cuanto más paz se pide más salvajismo hay.

Anoche los *¿humanos?* jóvenes de Huelva representaron unas horas de animalidad suprema entre las 01 y las 07 de la madrugada del día de Navidad.

Realmente, *¿Qué busca la humanidad en sus vidas?*

Son animales con coches, trajes, vestidos. Sus vidas son comer, beber (alcohol), follar y dormir.

¿Son distintos de los animales?

Me quedé en la Universidad para tratar de encontrar humanos. Pero mis compañeros rechazan compartir sus vidas y en los alumnos casi no encuentro humanos.

¿Qué es un ser humano? Es un *homo* que ha decidido realizar las actividades animales como algo natural, pero que dedica su vida a buscar conocimiento: Es decir, un *homo* que cultiva el cerebro. Se supondría, (y así fué hasta mediados del siglo XX) que los humanos eran la parte dominante de la sociedad, siendo el *homo animalis* solo una masa indiferenciada que producía alimentos y productos industriales.

Pero por diversos motivos se dió importancia a éstos últimos, pues se descubrió que si se les potenciaba, los ricos podían serlo aún más: Es decir, que si se les animaba a producir en condiciones agradables, producían más que en condiciones de miseria. Pero se perdió de vista el hecho de que seguían siendo masa animal, y hoy, para extraerles el dinero vía sus compras, se les da una importancia que no tienen.

Así, los medios de comunicación están llenos de entrevistas a seres cuyas opiniones son esencialmente huérfanas: Futbolistas que indican, *¡Gran descubrimiento!*, que el partido es difícil, o señoras que nos dicen que sus maridos las han dejado de querer, o chiquillos que sugieren que lo más importante en este mundo es alguien que se contornea a gritos en un escenario.

No son importantes estas opiniones porque no aportan realmente nada a los demás: Los partidos de fútbol, o de cualquier otra cosa, son exactamente iguales a sí mismos desde que el mundo es mundo: Unos ganan hoy y otros mañana, y aquellos pasado y así eternamente, sin cambio ni mudanza. Gane quien gane, eso no influye ni en la vida de cada persona ni en la evolución de la sociedad.

Los amores o desamores de mozas y mozos son cosas personales, que, salvo casos de amantes de grandes reyes, nula influencia tienen sobre cada humano, y nula sobre la sociedad.

Se dice que es importante que cada persona note que los demás sienten como ella. Pero esto es evidente, y no necesita elaboración.

Cantantes, toreros, cómicos, pasan con los años y no dejan nada ni a cada persona ni a la sociedad.

Son los pensadores, los artistas, los literatos, los músicos, los filósofos, los científicos los que afectan a cada persona con sus obras, y determinan la evolución de la sociedad.

Pero los "ricos" han mimetizado al *homo animalis* dejando de lado al *sapiens* porque, aún siendo el único que puede resolver los problemas sociales, sin embargo representa

un muy escaso poder de compra.

Así pues, en las etapas de bonanza es el *homo animalis* el que prepondera, llamando desesperadamente al *homo inteligens* en las etapas de problemas.

¿Homo animalis? ¿Homo inteligens?